

El autoconsumo compartido en Andalucía alcanza 71 MW y supera el objetivo fijado para finales de 2026

- Andalucía contabilizaba a 30 de junio 1.776 instalaciones colectivas, el 78% de la meta establecida para el autoconsumo compartido en Andalucía al cierre de 2026 Las instalaciones de autoconsumo compartido en Andalucía sumaban 71 megavatios (MW) de potencia a 30 de junio de 2026, tres más que el objetivo fija...



<https://cadiznoticias.es/el-autoconsumo-compartido-en-andalucia-alcanza-71-mw-y-supera-el-objetivo-fijado-p...>

Redacción

Miércoles, 30 septiembre 2026

Andalucía contabilizaba a 30 de junio 1.776 instalaciones colectivas, el 78% de la meta establecida para el autoconsumo compartido en Andalucía al cierre de 2026

Las instalaciones de autoconsumo compartido en Andalucía sumaban 71 megavatios (MW) de potencia a 30 de junio de 2026, tres más que el objetivo fijado por la Junta para finales de este año. La comunidad contaba en esa fecha con 1.776 instalaciones colectivas en activo, todavía por debajo de la meta de 2.000 establecida en la hoja de ruta autonómica.

El consejero de Universidad, Industria, Energía e Innovación, Jorge Paradela, ha presentado estos datos durante la III Cumbre de Comunidades Energéticas, celebrada en Sevilla. El encuentro ha sido organizado por la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) y la Agencia Andaluza de la Energía en el marco del proyecto europeo REC4EU.

La Hoja de ruta para el desarrollo del autoconsumo colectivo y las comunidades solares y de energía, aprobada en mayo de 2025, tomó como punto de partida una potencia instalada de 33,7 MW. El documento estableció como objetivo alcanzar los 68 MW al finalizar 2026, una cifra que ya se ha rebasado.

En cuanto al número de instalaciones, la planificación autonómica planteó incorporar un millar respecto a las existentes en enero de 2025 hasta llegar a un total de 2.000. Un año y medio después se habían contabilizado 1.776, lo que representa un avance del 78% sobre el incremento previsto y deja algo más de 200 instalaciones para alcanzar la meta.

El autoconsumo colectivo permite que hogares, empresas o centros de trabajo compartan la electricidad renovable generada por una instalación fotovoltaica próxima. Paradela vinculó su crecimiento con el desarrollo de las comunidades energéticas y señaló que este modelo puede contribuir a reducir la factura de las familias y los costes energéticos de pequeñas empresas e industrias.

Los datos de la Agencia Andaluza de la Energía sitúan el conjunto del autoconsumo, tanto individual como compartido, por encima de las 212.800 instalaciones en la comunidad. Esta modalidad representa el 16,1% de la capacidad fotovoltaica andaluza, que alcanza los 13.818 MW en funcionamiento y supone el 70,8% de toda la capacidad de generación eléctrica renovable instalada en la región.

La hoja de ruta autonómica incluye diez medidas relacionadas con la colaboración entre administraciones y empresas, la dinamización del mercado, la formación, la divulgación, la financiación, el asesoramiento técnico y la puesta en marcha de proyectos piloto. Según la Consejería, el 90% de estas actuaciones están finalizadas o en una fase avanzada y todas se ejecutarán dentro del plazo previsto.

Entre las medidas figura el acceso de las comunidades de energías renovables y de las comunidades ciudadanas de energía a distintos programas gestionados por la Agencia Andaluza de la Energía y cofinanciados con fondos FEDER. Estos proyectos pueden acogerse al programa Sector empresarial y cadena agroalimentaria, incluido en los Incentivos para el uso eficiente de la energía en Andalucía (INEA).

También están contemplados en las líneas Cadenas de valor industrial y Espacios productivos, pertenecientes a los Incentivos integrados de competitividad y energía en Andalucía (INCEA). A partir del 22 de octubre podrán solicitar, además, ayudas del programa Sector residencial y edificios e instalaciones públicas, destinado a actuaciones de eficiencia energética y energías renovables en viviendas, bloques residenciales e inmuebles públicos no residenciales.

El programa Hogares vulnerables prevé apoyo para proyectos promovidos por comunidades energéticas cuya composición incluya, al menos, un 50% de consumidores vulnerables severos. Esta línea incorpora así a colectivos con mayores dificultades económicas dentro de las iniciativas de generación y consumo compartidos.

La Agencia Andaluza de la Energía también ha publicado, en colaboración con la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES), un catálogo de comunidades energéticas existentes en la región. La información se trasladará a un mapa destinado a localizar las iniciativas que se encuentran en desarrollo en las distintas provincias andaluzas.

Dentro de las actuaciones para conectar a administraciones, empresas y entidades especializadas, 34 organizaciones se han adherido a una manifestación de interés promovida por la agencia. Otras 14 han suscrito convenios de colaboración para identificar sus capacidades, experiencia y perspectivas dentro de la cadena de valor vinculada a las comunidades energéticas.

La planificación incluye igualmente formación especializada para diferentes sectores, con atención a las entidades locales por su papel en la promoción de estos proyectos. La Agencia Andaluza de la Energía participa además como socia en REC4EU, financiado por Interreg Europe y centrado en la cooperación europea sobre comunidades energéticas.

La cumbre celebrada en Sevilla reunió a representantes de administraciones, empresas, comunidades energéticas y organizaciones especializadas. En su inauguración participaron, junto a Paradela, el delegado de Financiación Europea, Agenda Urbana y Relaciones Internacionales del Ayuntamiento de Sevilla, Fernando Mañes, y el presidente de UNEF, Rafael Benjumea.

Las sesiones abordaron la evolución de la normativa, las vías de financiación y la profesionalización de estas organizaciones, así como su aplicación en la industria, el medio rural y las comunidades de regantes. El programa incluyó también el papel de los ayuntamientos, el almacenamiento de energía, la movilidad eléctrica y la evolución de estos modelos en otros países europeos.